

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

# Fantasma, duelo por el falo.

Patri, Liliana Beatriz.

Cita:

Patri, Liliana Beatriz (2013). *Fantasma, duelo por el falo*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/796>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/gpq>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# FANTASMA, DUELO POR EL FALO

Patri, Liliana Beatriz

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## Resumen

En el marco de la investigación sobre Dolor psíquico e identificación ubicamos como tema de interés revisar el momento de conceptualización del duelo como operación constitutiva del fantasma en Lacan, operación que es repetición de un duelo alrededor del cual se constituye el psiquismo en tanto duelo por el objeto radicalmente perdido. Pero esta segunda operación de duelo permitiría ubicar al sujeto del inconsciente en la estofa del fantasma.

## Palabras clave

Sujeto, Falo, Duelo, Fantasma

## Abstract

PHANTOM, MOURNING FOR THE PHALLUS

In the context of the investigation on psychic Pain and identification we find as the key topic of interest to check the moment of conceptualization of the mourning as constitutive operation of the phantom in Lacan, operation that is a repetition of a mourning around which the psychism is constituted. This is a mourning of the radically lost object. But this second mourning operation would allow to locate the subject of the unconscious in the site of the phantom.

## Key words

Subject, Phallus, Mourning, Phantom

Lacan comienza a trabajar el concepto de fantasma como fantasma fundamental a partir del armado del Grafo del deseo. Es allí que lo ubica en el primer sitio con el que nos encontramos del lado de las respuestas a la pregunta del Che vuoi?

En el seminario V, *Las formaciones del inconsciente*, formula al mismo en términos de solución al desamparo, entendiendo tal desamparo como el encuentro con el deseo del Otro; y a la vez marcando la división del sujeto por la vía de la barra en tanto instrumento, látigo, cuerpo golpeado del fantasma de <<Pegan a un niño>>. Este primer modo de conceptualizarlo no supone todavía la fórmula que le permitirá hacer una lectura lógica y topológica del mismo. Sin embargo, permite un acercamiento a lo que más tarde podremos leer como \$ deseo de a, \$<>a.

El armado del Grafo lo continúa en *Subversión del sujeto*, el Seminario VI, *El deseo y su interpretación* y el seminario XVI, *De Otro al otro*. Nuestro interés es revisar a la altura de *El deseo y su interpretación* el modo en que lo trabaja en la medida en que es planteado como una operación en la estructura de <duelo por el falo>, que sostiene una modalidad de duelo propia de la constitución del sujeto del deseo y por lo tanto nos lleva a pensar al mismo como modelo de todo duelo posterior.

Entonces, si Freud plantea que el yo se constituye melancólicamente, el fantasma en Lacan se hará bajo la figura del duelo.

Después de abordar el deseo a partir de dos sueños, uno de un paciente de Freud, otro de un paciente de Ella Sharpe, propone pensar la constitución de los vectores del Grafo a partir del texto de Shakespeare, *Hamlet*.

Esta obra teatral es analizada también por Freud pero desde la vertiente del drama edípico, comparando a *Hamlet* con nuestro héroe trágico. No es éste el sentido que le dará Lacan, no lo ubicará como héroe, o más bien, no lo ubicará como sujeto sino como el deseo mismo. Del modo en que analiza todas las obras literarias, también lo hará con ésta. Se tratará de ubicar allí la estructura, no un personaje. Y como estructura entendemos los pasos lógicos en la constitución que debemos suponer. Por lo tanto tampoco hará una lectura psicopatológica, no dirá que el personaje *es* un obsesivo, un histérico, un psicótico. Lo mismo hace con Yocasta, lo mismo hace con la Trilogía de Claudel, lo mismo hace con *El Banquete* de Platón. No funcionan como ejemplos, son la estructura misma.

Ya habiendo sostenido que el estatuto del objeto en el fantasma es imaginario, Lacan lo nominará objeto postizo, falso ser, función de suplencia imaginaria de una carencia. Se trata de "... un objeto que ocupa un sitio de algo que queda enmascarado, velado para el sujeto... ese sacrificio de sí mismo, esa libra de carne comprometida en su relación con el significante, ... algo viene a tomar el lugar de eso, que deviene objeto en el deseo." No hay entonces objeto del deseo sin significante del deseo, sin Phi. El objeto en el fantasma es producto de la entrada de lo simbólico en lo imaginario, porque hubo anudamiento con lo real. Dice: "... en el fantasma como tal... en el movimiento donde el sujeto se desvanece ante la carencia de significante que responde de su lugar al nivel del Otro, encuentra su soporte en este objeto.", momento en donde se detiene toda posibilidad de nombrarse aparece una suplencia del significante faltante por un elemento imaginario.

A la vez plantea que el acento en la neurosis está puesto en uno de los términos del fantasma, el \$. Dice entonces "... el sujeto está privado de algo de sí mismo que ha tomado valor del significante mismo de su alienación. Ese algo de lo que está privado es el falo." Es decir, el sujeto está privado de lo que ha cobrado función de significante de su alienación, está privado de falo. Y por lo tanto, un objeto devendrá objeto en el deseo. Las operaciones que harán posible este pasaje las introducirá a la altura del seminario X, *La angustia*.

Ahora bien, el circuito imaginario es el único circuito cerrado en el Grafo y se cierra a partir de la constitución del fantasma, allí donde el deseo encuentra su soporte y es lo que permite que algo de la metonimia se detenga, el sujeto como deseo se instalará allí. Este momento como metonimia del deseo es leído en *Hamlet* como 'hacer el loco', estar perdido.

Pero es el punto de <no saber> lo que le permitirá alojarse en la estofa del fantasma y desde allí realizar su acto. Del mismo modo que lo hace el soñante de Freud, por la vía de <él no sabía> <según su deseo> sueña que el padre está muerto; cumplimiento del deseo a través del acto de soñar.

Con respecto a *Hamlet*, Lacan ubica la entrada como \$ en la estofa del fantasma cuando dice: "... se consagra a un otro por nada... siendo justamente ese otro su enemigo, aquel al que debe abatir... un rival admirado.", un otro especular. Aparece ahí "... en nuestro discurso... el estadio del espejo". Laertes se presenta como un semejante ante el que *Hamlet* queda fascinado, entrampado, cautivado, trampa especular, agresividad. Ya no hace el loco ni está

perdido, se trata de una lucha a muerte y sale de la escena del cementerio proclamando: "Yo, Hamlet, príncipe de Dinamarca". Es en tanto ignorante que entra en la trampa y lo lleva al encuentro con su acto, no antes sin pasar por la precipitación de un juicio.

De la procrastinación esperando encontrarse para la realización de su acto con 'la hora del Otro', al momento del acting out como 'hacer el loco'; y de hacer el loco a la precipitación, estos son los pasos que Lacan grafica en Hamlet para poder ubicarse en la estofa del fantasma, ya que si al inconsciente le falta el sujeto, sólo hay sujeto del inconsciente en la estofa del fantasma.

Y es el 'de repente' lo que lo lleva a su acto en los términos en que va a postular a la altura del seminario XV, *El acto analítico*, <el sujeto no sabe sobre el acto, el acto sabe sobre el sujeto>. Por lo tanto, cumplirá su destino ignorando sobre su acto al modo de Edipo.

Hamlet entra en este espejismo imaginario, en esa lucha a muerte con Laertes por la vía de la privación de falo, Ofelia en este caso. Dicho de otro modo, tiene que haber habido en la estructura dialéctica falo / castración para que haya fantasma. A la vez que -fi es necesario a esta fórmula.

A partir de lo cual Hamlet quedará ubicado, en relación al acto que lo realiza como a, como resto de tal acto. Esta es la posición que Lacan le otorga al héroe trágico.

Ubicamos el momento, en tanto encrucijada -como cruce de caminos en el que también Edipo se encontró con Layo- en el destino de Hamlet allí donde Lacan sostiene "... vuelvan a la escena en que termina el acto del cementerio... lo absolutamente característico es que Hamlet no puede soportar la parada, la ostentación, la mostración que hace Laertes en la escena del entierro de su hermana. Esta ostentación... es lo que lo pone fuera de sí...". Más adelante Hamlet exclamará ante Horacio "No pude soportar ver esa especie de ostentación de su duelo". Lo que lleva a Lacan a preguntarse sobre la relación que hay entre la fórmula del fantasma y el duelo. Acá duelo por Ofelia que había sido despreciada por Hamlet y que había devenido "...el símbolo mismo del rechazo como tal... del rechazo de su deseo." Pero de repente, en la escena del cementerio este objeto Ofelia vuelve a tomar su valor, Hamlet le disputa el duelo a Laertes, objeto imposible que se instituye como objeto de deseo. Ahora que Ofelia falta, ahora deviene objeto de deseo en tanto significante del encuentro con una imposibilidad. No hay soporte para la identificación imaginaria en el fantasma sin la operación de duelo por el falo.

Hamlet reconstruye su fantasma como soporte del deseo en la escena del cementerio identificándose con su rival, lo que posibilita ubicar al deseo como soporte del acto, doble bucle del significante. Y a la vez sabemos por Freud que todo duelo implica que ese abandono pieza por pieza del objeto supone identificación con el objeto, incorporación del objeto perdido como trabajo de duelo.

Lacan plantea al duelo como una pérdida inapelable, "...es el agujero en lo real provocado por una pérdida... Ese agujero en lo real... se encuentra en una relación que es la inversa de la que promuevo bajo el nombre de Verwerfung. ...Este agujero se encuentra en lo real... ofrece el sitio en el que el significante faltante se puede proyectar..." Es decir, se trata del significante faltante en tanto significante de la falta en el Otro. El agujero en lo real es lo que como agujero ofrece el sitio donde poder proyectar un significante faltante, significante que hace a la desaparición del sujeto, fading que ponía al comienzo de este seminario en el encuentro con la falta de significante en el Otro en tanto el significante que otorgue el ser, se trata del barramiento de A por el falo en tanto significante de la falta, falo en su función de primer significante que falta en la cadena, fuera de la serie. Es el modo de introducir para Lacan que

no hay identificación imaginaria en el fantasma sin duelo por el falo. La identificación imaginaria en el fantasma es lo que da el soporte de identificación narcisista en el segundo piso del Grafo, en tanto el otro deviene rival, identificación narcisista que Freud ubica entre la primera y segunda fase del fantasma <<Pegan a un niño>>.

Pero lo que podemos ubicar aquí es que el vector que va de la fórmula del inconsciente a la fórmula del fantasma es la operación de duelo por el falo. Ofelia, como significante del rechazo del deseo, deviene ahora objeto del deseo en el fantasma en tanto significante de la imposibilidad, en tanto ausencia que se muestra bajo la forma de un agujero. Se trata de una pérdida inapelable que produce un agujero en lo real y que permite el trabajo de duelo ya que ofrece el sitio para que se proyecte el significante faltante, reapareciendo así en lo simbólico una falta de significante, el significante de la falta en el Otro.

Lacan sostiene entonces que "Si la tragedia de Hamlet es el drama del deseo, es tiempo de señalar que... la obra no habla de otra cosa que no sea el problema del duelo... ese escándalo que es el casamiento precoz de su madre..." Un duelo no concluido, que se continúa en el duelo por Ofelia. El agujero en lo real que deja el duelo presentifica la falta en lo simbólico. Por lo que la operación de duelo como proyección de una falta en lo simbólico forma parte de la estructura misma, ya que Lacan en este punto lo compara con el ombligo del sueño como punto irrecuperable, como lo imposible de decir. Se trata también de una operación de duelo en el inicio mismo, función del objeto radicalmente perdido que el inconsciente se afana por volver a encontrar. Agujero en lo real, falta alrededor de lo cual se organiza lo simbólico, articulación significante. Se trata de la metáfora del alfarero en el seminario VII, *La ética del psicoanálisis*. Esa primera operación de duelo primitivísima supone la repetición de tal operación en un tiempo lógico posterior en tanto duelo por el falo como constitución del fantasma.

Es en el nivel de la castración en el Otro que el sujeto aparece como síncope significante, eclipse del sujeto, aparición y desaparición, desfallecimiento que lo marca. Se trata de una primera operación de división que deja resto, castración en el A en tanto no cuenta con el significante que nombre mi ser y responde con la falta de significante, estructura pulsátil del inconsciente. Mientras que en un segundo movimiento, en el nivel del discurso del Otro, el \$ aparece ahora sometido a la ley de todos, barra que cae sobre el garante de lo verdadero sobre lo verdadero, un A que no responde por la falta de significante en tanto no hay Otro del Otro. Dos tiempos de la barra en el Otro.

Lacan advierte en este punto que tanto en Edipo como en Hamlet -como también en Antígona- reencontramos allí en el fondo del duelo un crimen. No hay duelo sin *Tótem y tabú*, el crimen cometido por la horda, pero en tanto sustitución de <asesinato del padre> por <padre muerto>, de padre real a nombre del padre, sustitución significante que hace también a la vertiente del <padre es amor> de la operación de la identificación primaria. Tal crimen se presenta en la estructura como punto límite, frontera, que da lugar a la operación de duelo en *Tótem y tabú* como incorporación de un rasgo; en Edipo como lugar del Otro, inscripción de la ley; en Antígona como la relación entre el Estado, el lazo social y la ética; y en Hamlet como la relación entre deseo y fantasma. Tales tópicos suponen que la barra cayó sobre el padre.

Lacan señala una diferencia esencial entre el drama de Hamlet y el de Edipo, en uno el héroe no sabe -el <él no sabía> del sueño del paciente de Freud- que sólo cumple su destino cargando con su deuda; en el otro sabe demasiado, el padre es asesinado en la flor de sus pecados, impedido eternamente de saldar su deuda.

Por lo tanto, podríamos plantear entonces que el fantasma de <<Pegan a un niño>> es un modo de ligadura de la culpa inconsciente ya que sostiene una relación de castigo como retribución, es mejor un castigo cumplido que permanecer en el infierno pagando una deuda imposible de ser saldada. Aquí, en términos de *Tótem y tabú*, la alegría de la fiesta ritual es el castigo cumplido, lo que sigue es el infierno del superyó que me exige pagar una deuda impagable.

El falo es la clave para explicar el fantasma como residuo edípico, “Es mediante el duelo por el falo que, para ambos sexos, el Edipo entra en su declinación.” Aquí, el segundo tiempo del duelo es repetición de la pérdida inaugural de la estructura por el objeto radicalmente perdido, es su repetición como duelo por el falo. Tal duelo lo lleva al sujeto a encontrar su lugar en la estofa del fantasma, ahora identificado al objeto. Cicatriz, estigma del complejo de castración en su valor de residuo edípico.

Es por este agujero en lo real que se presentifica esta falta simbólica y como correlato se instaura la falta de imagen como -fi en el plano imaginario, molde que quedará en reserva. Es Freud quien le da el carácter de reserva natural y cerrada al fantasma mismo en las *Conferencias de introducción al psicoanálisis* y que Lacan a partir del Seminario IX, *La identificación*, comenzará a trabajar con el cross-cap como el objeto topológico más cerrado, representante del fantasma.

Dice: “...en la medida en que planteamos el problema en términos de duelo, es en términos de duelo que podemos escribirlo sobre el plano que es idéntico a las imágenes que lo guían y realizan para él el surco que prepara su conducta, la senda que luego va a atraerlo por todas las vías de la voracidad y el acoplamiento...”. Es el modo en que el sujeto en el fantasma aborda sus objetos de deseo a partir de esta marca que deja en el campo del sujeto el duelo por el falo, no sólo marca en el campo del Otro. Responde entonces con el registro imaginario, pregnancia imaginaria de las escenas primitivas, moldes que dirigen las condiciones de goce.

Lacan retomará esta vía a partir del caso freudiano del hombre de los lobos en el seminario X, *La angustia*. Tema que retomaremos en un próximo tramo de la investigación en relación a la identificación del sujeto al objeto en el fantasma.

## BIBLIOGRAFIA

Freud, S.: Fragmentos de la correspondencia con Fliess, Proyecto de psicología para neurólogos, (1950[1986]), O.C., I, A.E., Bs. As., 1982.

Freud, S.: La interpretación de los sueños, (1900 [1898/99]), O.C., V, A.E., Bs. As., 1979.

Freud, S.: Duelo y melancolía, (1915[1917]) O.C., XIV, A.E., Bs. As., 1979.

Freud, S.: Lo inconsciente, (1915), O.C., XIV, A.E., Bs. As., 1979.

Freud, S.: De la historia de una neurosis infantil, (1918[1914]), O.C., XVII, A.E., Bs. As., 1979.

Freud, S.: Conferencias de Introducción al psicoanálisis (Parte III), (1916-1917), O.C., XVI, A.E., Bs. As., 1978.

Freud, S.: “Pegan a un niño” Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales, (1919), O.C., XVII, A.E., Bs. As., 1979.

Freud, S.: Psicología de las masas y análisis del yo, (1921), XVIII, A.E., Bs. As., 1979.

Freud, S.: Problema económico del masoquismo, (1924), XIX, A.E., Bs. As., 1979.

Lacan, J.: Seminario V, Las formaciones del inconsciente, (1957/58), Paidós, Bs. As., 1999.

Lacan, J.: Seminario VI, El deseo y su interpretación, (1958/59), inédito.

Lacan, J.: Seminario VII, La ética del psicoanálisis, (1959/60), Paidós, Bs. As., 1988.

Lacan, J.: Seminario VIII, La transferencia, (1960/61), Paidós, Bs. As., 2003.

Lacan, J.: Seminario IX, La identificación, (1961/62), inédito.

Lacan, J.: Seminario X, La angustia, (1962/63), Paidós, Bs. As., 2006.

Lacan, J.: Seminario XIV, La lógica del fantasma, (1966/67), inédito.

Lacan, J.: Seminario XV, El acto analítico, (1967/1968), inédito.

Lacan, J.: Seminario XVI, De un Otro al otro, (1968/1969), Paidós, Bs., As., 2006.

Ficha Cátedra Clínica Psicoanalítica I, Prof. Dr. Laznik, D., Referencias bibliográficas: Fantasma, 2012.